

TOM MULLEN es un rico hombre de negocios que hizo su fortuna creando desde cero una exitosa compañía aérea. Mientras él y su familia están en Central Park, su hijo SEAN es secuestrado. Las peores pesadillas de Tom y su esposa KATE se confirman cuando un secuestrador se pone en contacto con ellos y exige un rescate de 2 millones de dólares. Los Mullen piden ayuda al FBI.

Tras ser secuestrado, Sean es retenido en un sótano. No hay uno, sino cinco secuestradores, todos trabajando juntos, dirigidos por el violento detective de policía JIMMY SHAKER, a quien le molestan los hombres ricos como Tom que pueden comprar su salida de los problemas y son ajenos a las dificultades de los que les rodean. Shaker dice a sus conspiradores que el chico será asesinado una vez entregado el rescate. Shaker llama anónimamente a Tom y organiza una entrega. Tom sigue todas las indicaciones y entrega los dos millones de dólares a uno de los secuaces de Shaker. Cuando Tom exige a su hijo a cambio, el secuestrador se muestra confuso. El hombre huye, pero la policía rodea la zona. Se intercambian disparos y el secuestrador resulta muerto.

La noticia del tiroteo/rescate aparece en todos los medios de comunicación de Nueva York, lo que agrava los problemas de Tom.

Shaker prepara otra entrega, pero Tom sorprende a todos apareciendo en directo en televisión y diciendo que no pagará ningún rescate. En su lugar, ofrece los 2 millones de dólares como recompensa por la cabeza del secuestrador. Dice que si Sean es liberado, no presentará cargos. Los medios de comunicación, el FBI y, sobre todo, Kate, que le grita a su marido que retire la recompensa y pague el rescate, desapruaban esta audaz decisión. Tom explica que pagaría cualquier cantidad de dinero si realmente pensara que Sean va a ser devuelto, pero cree que los secuestradores no tienen intención de devolver a Sean; por lo tanto, la recompensa es su mejor opción. Kate no está convencida.

Llegan más llamadas de los Shaker y se intercambian amenazas. A pesar de las súplicas de Kate y del FBI, Tom sube públicamente la recompensa a 4 millones de dólares. Shaker llama y dispara un tiro, haciendo creer a los Mullen que Sean está muerto. Tom se desploma de desesperación. Mientras tanto, todos los secuaces de Shaker quieren abandonar el plan, matar al chico y marcharse de la ciudad.

Al darse cuenta de que su plan se ha desbaratado, Shaker mata al resto de sus cómplices, bajo el pretexto de que él, un policía, llegó a un apartamento donde los inquilinos abrieron fuego.

Sean es encontrado y rescatado, y Shaker es aclamado como un policía héroe por los medios de comunicación.

Poco después, Shaker llega al apartamento de Tom para cobrar su recompensa de 4 millones de dólares. Mientras Tom extiende el cheque, se da cuenta de que su hijo, que está en la habitación de al lado, orina asustado (ya que el niño reconoce la voz de Shaker).

Shaker se da cuenta y amenaza con matar a todos los habitantes de la casa, pero Tom le convence para que vaya al banco a transferir el dinero. Por el

camino, Tom avisa a la policía de la situación. La policía acorrala a Tom y a Shaker a la salida del banco. Shaker entra en pánico y abre fuego. Se produce un tiroteo y Shaker muere cuando Tom y la policía devuelven los disparos al mismo tiempo.